

Reseña

MASERA, Gustavo Alberto y CORVALÁN ARAUJO, Facundo. (2023). Historia del pensamiento económico, Nuevas Perspectivas, Mendoza, Universidad del Aconcagua. ISBN 978-987-4971-59-3, 199 pp.

Historia del Pensamiento Económico, nuevas perspectivas es una obra que ha logrado conjugar dos puntos importantes: dar a conocer o profundizar (según el caso) los trascendentales aportes de diferentes pensadores económicos y por otro lograr unirlos por un eje clave como es lo ético. Efectivamente, la moral económica atraviesa todo el libro.

Asimismo, es insoslayable remarcar cómo caracterizan los autores a los pensadores analizados. Masera y Corvalán señalan en el prefacio que sus estudiados son “filósofos sociales” debido a que “con toda independencia de juicio se plantearon e intentaron resolver las grandes cuestiones que amenazaban la paz social”. Cuestiones como la libertad, la justicia o el orden social. Obviamente que estas cuestiones se discutían bajo el marco del progreso que Europa y América del Norte estaban viviendo.

Historia del Pensamiento Económico, nuevas perspectivas, consta de un prefacio y de 11 capítulos. Estos pueden agruparse en dos bloques. El primer y segundo por un lado y los restantes capítulos por otro. En este segundo bloque cada apartado analiza una tradición de pensamiento diferente, que si bien están ensamblados por una línea cronológica (que va desde los siglos XVIII a principios del XX), pueden leerse intercaladamente según el interés especial de cada lector.

La primera parte tiene por objetivo explicar cuál es el anclaje para analizar a cada pensador: la historia intelectual. Este enfoque, a nuestro criterio, les permitió a los autores no solo examinar el pensamiento de cada economista, sino también, estudiar el contexto en el que surgen. Es decir, citando a Heidegger “el ser en el tiempo”. De esta manera el trabajo cobra una mayor preponderancia, puesto que un gran porcentaje de los historiadores que aplicaron el método de la historia intelectual, lo volcaron al análisis del pensamiento político. Masera y Corvalán, dan un paso más en esta línea historiografía que tiene muy poca literatura aún.

Además, en esta primera parte, los autores precisan algunos términos. Conceptos que consideran fundamentales para una mayor comprensión de la obra: economía política, historia de la economía política, ortodoxos, disidentes, etc. Estas nociones nos permiten introducirnos en la amalgama ideacional de Masera y Corvalán, pues nos ayuda a comprender cómo y por qué seleccionaron a los escritores. Por ejemplo, al analizar a los disidentes, señalan que surgen, obvio decirlo, por oposición a los ortodoxos. ¿Y quiénes son estos últimos? La escuela clásica. Así, los autores indican las distintas escuelas disidentes en la historia y en la geografía. En este sentido, este apartado es una síntesis de lo que se va a desarrollar detalladamente en cada capítulo.

Con respecto a la segunda parte, es decir los capítulos 3 a 11 parten desde la Ilustración escocesa hasta el evolucionismo económico. Un largo análisis tanto en el tiempo como en las doctrinas económicas. El primer economista estudiado es James Stuart en el ambiente de la Ilustración Escocesa. Masera y Corvalán señalan la importancia de este autor en el marco del surgimiento del capitalismo industrial y por tanto del cambio en el método de producción.

El siguiente capítulo y con la colaboración de María Gabriela Vázquez, está dedicado a las mujeres economistas de la Inglaterra del siglo XIX. En este se vinculan la historia intelectual con las nociones de género. En el marco de la economía. Esto lo afirman los autores de este trabajo en la primera oración del capítulo, la ausencia de escritos sobre mujeres economistas en la historia económica. En el apartado se examinarán los escritos de Jeane Marcet, Harriet Martineau, María Edgeworth, Elizabeth Gaskell, Mary Paley, etc. Estas economistas políticas discutirán sobre políticas agrarias (de esto surgirá la ley sobre pobres de 1834), distribución del ingreso, sobre tarifas y aranceles (Martineu condena los Bill of Rights de 1838), sobre la institución de la esclavitud. Sobresalen en estos aportes el tema moral de la economía. Citemos, por ejemplo, la condena que Edgeworth realiza sobre las conductas financieras inapropiadas. Al final del capítulo Masera y Corvalán se centrarán en la figura de Mary Paley, economista que se insertó en los estudios superiores.

En el quinto capítulo se aborda el estudio de la Escuela Histórico Alemana de Economía. Esta escuela, fue un intento de generar un espacio académico-intelectual en contraposición a la economía clásica británica. Es, siguiendo las ideas anteriormente expuestas, la primera escuela disidente de la economía clásica. Su oposición se muestra en analizar la política y la filosofía en perspectiva histórica. Enfatizamos, el uso de la ética y la historia para direccionar la investigación de la historia económica. Acción realizada por Gustav von Schmoller.

El capítulo sexto puede analizarse desde dos miradas. La primera, y como se ha mencionado, como una entidad unitaria, y la otra, como un desencadenante de la anterior. En efecto, este apartado aborda la disputa entre Gustav von Schmoller y Carl Menger. El aporte de Masera y Corvalán es ampliar la mirada no solamente al problema del método, sino a otras tribulaciones que tuvieron aquellos autores: temas filosóficos y teóricos concernientes al relativismo histórico, teorías de la ética y justicia, etc. Se valora en este capítulo los aportes del austríaco, principalmente separándose de Adam Smith en diversos temas. De ellos nos interesa remarcar la participación de la moral en la política económica. Menger sostiene que “El Estado debe tener fines morales. No sólo el Estado sino también los ingresos y los gastos...” (p. 97).

El siguiente capítulo retoma el estudio en las Islas Británicas, pero ahora en otro período de tiempo. Aunque con el hilo conductor del anterior capítulo. El puente que los une es la discusión por el método. El aporte de Masera y Corvalán es situar a la discusión entre la economía y la historia en un momento anterior que lo acontecido en el continente. Empero, el tiempo hará que ambas disciplinas comiencen a transitar por carriles separados, donde cada una posea su objeto de estudio y sus métodos.

El octavo apartado analiza la liga distributista, enmarcada en el período entreguerras. Su título es por demás elocuente: la restauración ética de la economía. En él se analizan diversos autores como Belloc, Chesterton o McNabb que se insertan en la filosofía social católica y la Doctrina Social de la Iglesia. Estos autores examinan las condiciones socio económicas de la época, citemos, por ejemplo: la historia agraria, la pobreza y los problemas asociados al crecimiento desigual. Abordan un momento complejo en Europa que empieza a sumergirse en los totalitarismos. Este capítulo en este sentido, es una suerte de esperanza para la sociedad, no solo de esa época, sino también en el día hoy.

En el capítulo nueve los estudios se trasladan a Estados Unidos. Masera y Corvalán estudian el institucionalismo, pero desde la mirada que tienen los neo institucionalistas como Hodgson o North. Además, reconocen la ascendencia que esta corriente tuvo de la Escuela Historia Alemana. Destaquemos que de esta tradición de pensamiento surgirán posteriormente varios premios nobel, entre ellos la economista de origen nórdico Elinor Ostrom.

El penúltimo capítulo esta dedicado a Joseph Schumpeter. A través de este economista, Masera y Corvalán buscan amalgamar la historia con la economía. En efecto, el austríaco pensó que el

fenómeno del crecimiento está asociado a la concentración tempo-espacial de los cambios tecnológicos y de las oleadas innovadoras de carácter rupturista en la industria. Además, Schumpeter le critica a la corriente principal de la economía su falta de ahistoricidad. Finalmente, recordemos que Schumpeter será el primero en hablar de la importancia del emprendedor y en desarrollar una teoría de la innovación basada en la búsqueda de nuevos mercados, nuevas tecnologías, nuevas formas de gestión. Este punto es totalmente vigente de cara a los temas de las empresas y el crecimiento de las economías regionales.

En tanto en el último capítulo, los autores incorporan la visión de la biología y sus efectos sobre la economía. Este capítulo, con derivaciones más filosóficas, plantea que el pensamiento económico tiene nuevos rumbos en su desarrollo.

Para finalizar mencionemos que Historia del Pensamiento Económico, Nuevas Perspectivas posee un muy buen aparato crítico en cada uno de los capítulos, lo que permite profundizar los aspectos analizados y con una excelente actualización en la bibliográfica internacional.

Por **Enrique A. Timmermann**, Dr. en Historia, Instituto de Historia Americana y Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. E-mail: enriqueatimmermann@gmail.com



Esta obra está bajo una licencia internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>